

Celíacos al GES

Señor Director:

Hace nueve meses mi vida cambió radicalmente. Ir al supermercado se volvió más caro, y mi vida social se ha visto limitada, afectando también mi salud mental. No solo yo tuve que modificar mis hábitos; también quienes me rodean, si desean compartir conmigo, han debido adaptarse.

Fui diagnosticada con enfermedad celíaca, una condición autoinmune cuyo único tratamiento es seguir estrictamente una dieta libre de gluten. Esta dieta no es una opción: es una obligación médica. Y, sin embargo, es costosa, excluyente y muchas veces inalcanzable.

Me resulta incomprensible que una de las nuevas incorporaciones al programa GES sea la cesación del consumo de tabaco en mayores de 25 años y no una patología como la celiacía, que no es una elección, sino una condición crónica. En diversos países europeos, el Estado otorga subsidios para alimentos sin gluten, reconociendo el alto costo del tratamiento que enfrentan las personas diagnosticadas. En Chile, seguimos esperando una política pública que se haga cargo.

PILAR TRONCOSO M.